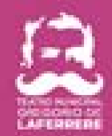
Daniel Zaballa

Sin plumas y cacareando

Basada en la leyenda del Gallo de Morón de la Frontera







Daniel Zaballa

Sin plumas y cacareando

Basada en la leyenda del Gallo de Morón de la Frontera

Acceder a los materiales de la obra:



Fotos y canciones



Libro

Dirección de Teatro
Secretaría de Educación, Cultura y Deporte
Municipio de Morón







Zaballa, Daniel
Sin plumas y cacareando : basada en la leyenda del Gallo de Morón de la Frontera / Daniel Zaballa. - 1a ed. - Morón : Macedonia Ediciones, 2023.
72 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-8255-15-6

1. Teatro. I. Título.
CDD A862

Macedonia Ediciones
Cartagena 924, 1708 Morón, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
web: macedoniaediciones.com
email: macedonia.ediciones@gmail.com

Ediciones del Laferrère
Almirante Brown 910, 1708 Morón, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
https://teatromoron.wordpress.com

Fotografía: Laly Sosa.

Primera edición, julio, 2023.

El conurbano es una región que se caracteriza por una gran diversidad. Las identidades de quienes habitamos esta zona del anillo metropolitano de Buenos Aires se nutren de raíces muy distintas y mixturas interesantísimas. Somos nietos y biznietos de inmigrantes, pero también herederos y herederas de generaciones que se acercaron desde muchas provincias de nuestro país en búsqueda de las oportunidades que prometía el desarrollo industrial y el comercio. Llevamos en nuestra sangre la memoria del laburo y del esfuerzo, de los sueños de la libertad y el progreso que alumbraron a nuestros padres y abuelos.

La hermosa creación que Daniel Zaballa y su elenco trajeron al escenario de nuestro Teatro Municipal Gregorio de Laferrere habla de parte de nuestra identidad; la que trasciende a bordo de nuestro nombre desde la lejana Andalucía, en España. *Sin plumas y cacareando* es una maravillosa postal de aquel Morón transatlántico, el Morón de la Frontera que, aunque distante en tiempo y espacio, viene cargado de las tensiones, los conflictos, las alegrías y los encuentros tan característicos de nuestra idiosincrasia y nuestro presente.

A veces tienta seccionar nuestra identidad, despojarla

de aristas o contradicciones y tratar de dotarla de singularidades que nos unifiquen, que nos muestren claramente; como una necesidad tranquilizadora de decir "las de Morón, los de Morón somos así".

Soy de quienes creen que en el entramado complejo —a veces inentendible, siempre atractivo— de nuestras tradiciones, presentes y utopías, emerge la identidad que merecemos. Para que la mejor forma de saber quiénes somos sea encontrarnos y conocernos.

Lucas Ghi
Intendente de Morón

Presentación

Estando a cargo de la Dirección de arte y cultura (Diciembre 1999 / Dic. 2009), en los comienzo de la gestión de Martín Sabbatella, le sugerí al entonces director del teatro realizar un concurso de piezas breves para títeres sobre la leyenda del gallo de Morón de la Frontera. La propuesta tenía como objetivo seleccionar una de las piezas y producirla para que se representara en la plaza Gral. San Martín, dentro del área en la que se encuentra emplazada la escultura del Gallo de Morón, realizada por el escultor Amado Armas, inaugurada el 11 de agosto de 1963. Entre otras prioridades de la Dirección, esta propuesta quedó relegada, aunque siempre en mi memoria. Después de muchos años, y ya a cargo de la Dirección del Teatro Municipal, reapareció esta idea cuando nos propusimos trabajar sobre la identidad local y la memoria histórica. Por eso, las dos primeras producciones que realizamos fueron, *Sin plumas y cacareando* y *Hoy tenemos visita*, la visita guiada por la historia de nuestro Teatro Municipal, en cuyo escenario terminé de escribir esta pieza durante el verano del 2020.

Quiero agradecer especialmente a mi maestro, Ariel Barchilón, con quien corregí la pieza, a la querida Adela

"Doly" Basch, por aceptar escribir las palabras de presentación, a Majo Peteira, Secretaria de Educación Cultura y Deporte por el entusiasmo y apoyo a este proyecto y al intendente, Lucas Ghi, por su interés de que este libro circule por las escuelas y bibliotecas del partido de Morón.

Daniel Zaballa

Palabras preliminares

Adela Basch

—Hola, soy Daniel Zaballa. Te quería decir que se va a publicar una obra que escribí a partir de una leyenda de Morón...

—¿De Morón? Mirá que casualidad, yo justo estuve ayer en Castelar.

—Sí, de Morón, pero Morón de la Frontera.

—¿De qué frontera? ¿De la frontera con Ituzaingó?

—No, Morón de la Frontera es un lugar que queda en España.

—Ah, pensé que la obra te la iban a publicar acá.

—Sí, acá. La va a publicar el Teatro Municipal de Morón de acá, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

—Ah. ¿Y qué tiene que ver España?

—La obra se basa en una leyenda de un lugar de España llamado Morón de la Frontera.

—Ah, también en España hay un lugar llamado Morón... Qué copiones que son.

—Bueno, en realidad el Morón de España existe desde mucho antes que el Morón de acá. Pero lo que te quiero decir es que me gustaría mucho que escribieras algunas palabras acerca del libro.

—¿Algunas palabras? ¿Cuáles?

—Eso lo tenés que decidir vos. Sería a modo de prólogo.

—Ah. No sé. Estoy muy ocupada. ¿Cómo se llama la obra?

—Sin plumas y cacareando.

—¿Sin plumas y caca... qué?

—¡Cacareando! ¡Sin plumas y cacareando!

—¡Qué lindo título! Me gusta. Bueno, hagamos esto: dame la obra, la leo y veo si lo puedo hacer.

Leí la obra, que afortunadamente también pueden leer ustedes, los que tienen este libro en sus manos, y quedé encantada. Y con deseos de saludar. ¿Saludar?

Sí, desearle salud y larga vida. Al autor, al libro, a la puesta en escena, a los actores y actrices, al teatro, a quienes se encargaron de su publicación, a los lectores y a los espectadores. Obras como esta merecen que se las conozca, se las difunda, se las disfrute. Si algún día no las tenenemos, estaremos fritos, fritos en el peor aceite, el de la indiferencia, el de la mediocridad, el de la falta de horizontes nuevos.

Y así fue como escribí estas palabras.

Es para mí una alegría muy grande poder escribir unas palabras en este libro, y lo es por muchas razones, como podrán leer en lo que sigue.

La publicación de una obra de teatro es siempre motivo de celebración. Más aún cuando, como en este caso, es una obra que pueden leer y sin duda, disfrutar, personas de distintas edades. Su temática toca cuestiones particulares y, al mismo tiempo, tan universales, que son de interés para quienes viven la infancia, la juventud y la adultez. Pero es sobre todo el modo en que está encarada la historia, la manera en que se la cuenta con un lenguaje al mismo tiempo poético y coloquial, juguetón y preciso, lo que hace que su lectura y su representación resulten

en una experiencia de gran valor y deleite tanto para los lectores como los espectadores.

Convengamos que son muy pocas las obras de teatro que encuentran el camino hacia la publicación, en gran medida por un prejuicio instalado al respecto. Se suele desconfiar, en la mayoría de las ocasiones equivocadamente, de que su lectura sea capaz de provocar entusiasmo. "Sin plumas y cacareando" es un testimonio de que un texto de teatro puede destronar las ideas preconcebidas: se lee con placer, se disfruta, y tiene tanta potencia teatral que de inmediato provoca una puesta en escena en la imaginación.

¿Cómo no vibrar con la historia del Gallo de Morón contada como se la cuenta en este libro? ¿Cómo no sentir que aunque sucedió hace tiempo y en un lugar lejano nos toca muy de cerca? ¿Cómo no percibir que muestra aspectos de nuestra sociedad que quisiéramos haber superado, pero permanecen vigentes porque todavía no hemos sido capaces de transformarlos? ¿Cómo no emocionarse con un desarrollo portador de esperanza, que pone de relieve la capacidad humana de unirse para, en conjunto, trascender lo que nos separa y restablecer la paz y la armonía? Es por eso que este texto es arte en su sentido más elevado, todo se conjuga en él para que obre en nuestras conciencias como un despertador.

Quiero felicitar a Daniel Zaballa por brindarnos esta obra encantadora, que deseo fervientemente sea motivo de alegría para muchas otras personas así como lo es para mí.

Adela Basch

Equipo

Sin plumas y cacareando se estrenó el domingo 15 de mayo de 2022 en el Teatro Municipal de Morón Gregorio de Laferrère con el siguiente elenco y equipo de producción.

Elenco:
Flavia Carlucci, Mariana Freiman, Raúl Delgado, Fede Díaz, Mariano Ferrer, Emiliano Mazzeo, María Laura Barreiro.

Diseño de vestuario y Máscaras: **Romina Martinez**

Títere y elementos de utilería: **Silvina Apfelman**

Ilustración en telones: **Matías De Brasi**

Diseño de luces: **Jorge Merzari**

Coreografías: **Rita Riviera**

Coreografía aérea: **Caro Bujas**

Música de canciones: **Daniel Zaballa** y **Alejandro Dominguez**

Producción Musical y Dirección de voces: **Alejandro Dominguez**

Asistente de la obra: **Julieta Pajón**

Técnicos: **Pablo Carim, Large Nielsen, Juan Pablo De Rose, Joaquin Luciano**

Asistente de producción: **Gustavo Oliver**

Texto, Puesta en Escena y Dirección: **Daniel Zaballa**

FUENTE DE REFERENCIA

Esta obra recrea libremente la leyenda de un símbolo: el Gallo de Morón, nacido en Morón de la Frontera, España, que cuenta lo siguiente: Allá por 1500 se dividieron en dos bandos los vecinos de Morón, los nobles y los llanos, capitaneados por sus respectivos alcaldes, enardeciéndose los ánimos y ambos grupos armados hasta los dientes, libraban verdaderas batallas. La Cancillería de Granada envió entonces como juez de instrucción para poner orden en la villa a un sujeto con fama de matón y perdonavidas. Los moronenses estaban cansados de sus bravuconadas e insultos, terminadas siempre con la muletilla "Donde canta este gallo no cantan otros". Los dos bandos se pusieron de acuerdo y una noche lo sacaron al campo y después de dejarlo desnudo, le dieron una fenomenal paliza. Por dicho motivo se fue corriendo a campo traviesa a su pueblo, naciendo en ese momento el refrán "Te vas a quedar como el Gallo de Morón, sin plumas y cacareando en la mejor ocasión".

A mis hijos, Dante, Maia, Clara.
A los pequeños de la familia,
Marlon, Ambar, Paquito y Manu.
A María Emilia, siempre.

PERSONAJES

MENGO / Asistente de la Compañía

SURCO / El loro pregonero - Títere manejado por Mengo.

DIRECTOR / GALLO, Gobernador de Vara Alta, Recaudador.

ACTRIZ 1 / CLARA / FELIPE / IRENE, Vecina del Alto.

ACTRIZ 2 / ALCALDE DEL BAJO, Padre de Clara / HORACIO / DOÑA MILAGROS, Madre de Manolo.

ACTOR 1 / ALCALDE DEL ALTO, Padre de Manolo / ALBERTICO

ACTOR 2 / MANOLO / FEDERICO

El escenario estará dividido con una línea en el centro, que delimitará los espacios de uno y otro bando.



MENGO: *(Es un hombre de edad, español, viste de manera prolija y simple. Algo de su personalidad revela un aspecto extravagante en él. Ingresa desde el patio de espectadores. Viene protestando porque acaba de interceder en una pelea entre los actores de la Compañía.)* ¡Ay, mi Dios! Estos actores y actrices que discuten sin cesar. ¡Qué mundo sería este si pudiéramos escucharnos un poco más! "Quien no ha pasado por una guerra no sabe lo que vale la paz"… y yo, que vengo de España, sé bien lo que mis padres han sufrido. Hay espacios para el diálogo, para negociar con el otro que no piensa igual que yo, para acordar, pero siempre pensando en el bien común, en el bien de todos. ¡Bah! ¿Acaso no se trata de eso la política? ¡Oh, tan criticada hoy en día y sin embargo tan necesaria! Que para eso existe el Congreso, el Consejo Deliberante… ¡Para ponernos de acuerdo! Aunque también, debo reconocerlo, hay veces en que ni nosotros mismos nos ponemos de acuerdo… ¡Con nosotros mismos!… *(Canta alegremente)*

Cuando era un niño quería ser grande
y ahora de grande quiero ser niño.
A contramano, siempre al revés
quiero mover las manos y avanzan los pies.

Cuando en España vivía yo
quería viajar bien lejos de casa.
Ya en Argentina —ahora vivo aquí—,
añoro el pueblo donde nací.
"Que sí" "que no", "que aquí", "que allá",
que ya me estoy poniendo de acuerdo.

Y ahora que ya soy un grandulón
¡Termino aquí, viviendo en Morón!
(Ríe) ¡Ja,ja,ja! Sí, aquí en Morón vivo, en la calle…

DIRECTOR: *(Gritando desde atrás del telón)* ¡Vamos, Mengo, que ya es hora de comenzar!

MENGO: *(Reaccionando)* ¡Sí, señor Director, claro! (Sube al escenario mientras comenta al público) Lo que han visto recién es una pequeña introducción… Pero ahora sí… *(Se prepara y anuncia con solemnidad)* Estimado público tengo el agrado de presentarles la sensacional comedia: "Sin plumas y cacareando" ¡Prólogo! *(Mutis.)*

Mengo y Surco



1. PRÓLOGO

(Se escucha el canto de un gallo y comienza una música que hace ingresar a la troupe de artistas que van cantando, alternativamente)

ACTOR 1 Y ACTRIZ 1
¡Amanece y canta el gallo!

ACTOR 2 Y ACTRIZ 2
¡Canta el gallo y amanece!

ACTOR 1 Y ACTRIZ 1
¡Amanece y canta el gallo!

TODOS
¡Canta el Gallo de Morón!

ACTOR 2 Y ACTRIZ 2
¡Canta el gallo y amanece!

ACTOR 1 Y ACTRIZ 1
¡Amanece y canta el gallo!

ACTOR 2 Y ACTRIZ 2
¡Canta el gallo y amanece!

TODOS
¡Amanece aquí en Morón!

DIRECTOR: La historia que venimos a contarles es una historia que dicen que sucedió en el año 1.500.

ACTRIZ 1: Lo que sí sabemos con certeza es que sucedió en un pueblo de España.

ACTOR 1: Más precisamente en la provincia de Sevilla.

ACTRIZ 2: Y siendo más precisos, en Morón de la Frontera.

ACTOR 2: Claro que existen en el mundo algunas ciudades con el mismo nombre...

TODOS: ¡Morón!

DIRECTOR: Existe una ciudad, llamada Morón, en Cuba.

ACTRIZ 1: Y también existe otro Morón, aquí en Argentina, en Buenos Aires, en el Conurbanos bonaerense...

ACTOR 1: Existe otro Morón en Venezuela...

ACTRIZ 2: Pero hay algo que tienen en común la ciudad de Morón de España, Morón de Cuba, Morón de Argentina y es un símbolo...

TODOS: ¿Eeeh?

ACTRIZ 2: ¡El gallo!

ACTOR 2: Claro...

TODOS: ¡El gallo de Morón!

DIRECTOR: El gallo de Morón, de aquí, de Argentina, es un gallo distinguido...

ACTOR 1: Un gallo con plumas...

ACTRIZ 1: Un gallo arrogante...

ACTOR 2: El gallo de Morón de Cuba es muy parecido, sólo que un poco más colorido.

ACTRIZ 2: Pero el gallo de Morón de la frontera es un gallo sin plumas.

DIRECTOR: Bah, un gallo que tenía plumas, pero... ¡Se las quitaron!

ACTOR 1: ¡Un gallo desplumado!

ACTRIZ 1: ¡Eso es! Y esta es la historia que venimos a contarles.

ACTOR 2: Una historia que dicen que sucedió en Morón de la Frontera.

ACTRIZ 2: Nosotros contaremos esta leyenda fantaseando algunos hechos que aunque no sean ciertos, bien podrían haber ocurrido.

DIRECTOR: ¡Les contaremos esta historia a nuestra manera porque somos... actores y actrices trashumantes! ¡Malabaristas!... ¡Creadores de ilusiones!… ¡Acróbatas!... ¡Equilibristas! … Y deseamos que pasen una tarde bien divertida.

MENGO: Y así comienza esta historia…

DIRECTOR: Morón era un pueblo muy unido.

ACTOR 1: Estaban los que vivían en la zona de los cerros a quienes se los conocía como "los del Alto".

ACTRIZ 1: Y también estaban los que vivían en la zona de la llanura a quienes se los conocía como "los del Bajo".

ACTOR 2: Cada barrio tenía su alcalde, es decir su intendente, y su propia organización pero siempre trabajaban juntos por el bien común.

ACTRIZ 2: Es decir que siempre trabajaban juntos por el bien de Morón de la Frontera.

DIRECTOR: Hasta que un día, desde las "Sombras del Poder", comenzaron a pensar en... ¡Dividirlos!...

ACTOR 1: Porque como dice el refrán: "Divide y reinarás".

ACTRIZ 1: Y siempre existe un poder oculto que actúa según sus propios intereses...

ACTOR 2: ...y que casualmente no eran de Morón de la Frontera...

ACTRIZ 2: Pero ¿de qué manera podían dividir a "los del Alto" y a "los del Bajo"?

DIRECTOR: Generando confusión e inventando verdades...

ACTRIZ 1: ¿Acaso las verdades pueden inventarse?

DIRECTOR: Ayer murió mi perro, al que crié desde pequeño.

ACTRIZ 1: ¡Oh, lo siento!

DIRECTOR: ¡Es terrible! Necesito ayuda para conseguir otro de la misma raza.

ACTRIZ 2: Yo puedo ayudarte, no te aflijas.

DIRECTOR: Es que necesito dinero.

ACTOR 1: ¡Podemos juntarlo entre todos!

ACTOR 2: Pero no entiendo qué tiene que ver esto con lo que estábamos hablando.

DIRECTOR: Yo les decía que pueden inventarse las verdades.

ACTRIZ 1: Pero entonces serían mentiras.

DIRECTOR: ¡Como la de la muerte de mi perro!

ACTRIZ 2: ¿Acaso no se te ha muerto el perro?

DIRECTOR: Más aún: ¡nuca tuve uno!

TODOS: ¡Aaaah, genial!

2. Sembrando discordia

MENGO

Y fue así que decidieron enviar a *Surco*, el loro pregonero, para ir sembrando la discordia.

DIRECTOR

¡Adelante, Surco!

SURCO:

¡Mi nombre es Surco, señores,
tengo una noble misión!
¡Llevo y traigo las verdades
y vuela la información!

DIRECTOR:

Tu misión es engañar
Nada tienes de decente
Sólo te "vuela" el dinero
Y haces pelear a la gente

SURCO:

¡No señor! ¿Qué a mí me vuela el dinero?
"¡La verdad es lo que vuela!"

DIRECTOR:

¿Y si te doy dos monedas?

SURCO:

¡Yo le miento hasta a mi abuela! ¡Ja ja! ¡Prrr! (*Sale volando*)

DIRECTOR:

¡Ah, bribón!

MENGO: De este modo el loro pregonero, junto a su

ejército de loros repetidores, lograban confundir y por lo tanto, dividir a toda la población. (*Sale*)

DIRECTOR: Por eso cuando cacareó el gallo... Unos cantaban:

UNOS: ¡Amanece y canta el gallo!

DIRECTOR: Y los otros...

OTROS*: ¡Canta el gallo y amanece!*

DIRECTOR: Unos decían que...

UNOS: Cuando amanece, entonces canta el gallo.

DIRECTOR: Y los otros que...

OTROS: Cuando canta el gallo entonces, amanece.

DIRECTOR: Que es como preguntarse: "¿Qué está primero: el huevo o la gallina?"

UNOS: ¡Primero amanece el huevo!

OTROS: ¡No señores! ¡Que primero canta la gallina!

UNOS: ¡Imposible! (*Se trenzan en una discusión ininteligible*.)

DIRECTOR: (*Logra detener la discusión*.) ¡Basta por favor!

ACTOR 1: (*Queda discutiendo con el actor 2*) ¡Además ese texto me correspondía a mí!

ACTOR 2: ¡Pero lo cambiamos porque era un texto mío y de ella! (*Señala a la Actriz 2*)

ACTRIZ 1: ¡Nos sacaron una escena por culpa de ustedes!

ACTRIZ 2: ¡El director sacó esa escena!

DIRECTOR: ¡Basta! *(Intentando fingir ante el público*) Bueno... ejem... amigos, que está el público aquí,

presente…ejem... (*Por lo bajo*) ¡Preparen todo para la próxima escena!… *(Retoma la narración al público.*) Y se armaban verdaderas batallas (*Mientras los dos bandos pelean en cámara lenta.)* Como si se tratara de una riña de gallos. (R*epresentan a gallos en plena riña, picoteándose*.) Y así transcurrían los días en Morón de la Frontera. Un pueblo dividido por viejas rencillas: *los del alto* con su alcalde a la cabeza y *los del Bajo*, con el suyo. (*Los actores van disponiendo todo para la próxima escena pero en el centro del escenario, quedan el Actor 1 y el Actor 2 tironeando de una mesa para lograr quedársela en su sector*.) Un día, mientras desayunaban... (*Observa a los dos actores forcejeando.*) ¿Qué ocurre, ahora?...

ACTOR 1: (*Disimulando para defender su protagonismo*.) Es que la escena... ¡La escena que sigue es la nuestra... aquí en Morón de la Frontera!

ACTOR 2: ¡Oh, señor mío! (*Al Director, guiñándole un ojo.*) ¡Nuestra escena va en primer lugar!

DIRECTOR: (*Muy nervioso intentando, disimular.)* ¡Ejeem!... Continuemos... ¡Todo, pero absolutamente todo, se discutía en Morón de la Frontera! Un día mientras desayunaban… (*Observa que los dos actores y las dos actrices, que se han sumado, siguen tironeando de la mesa. Se acerca y estalla de ira*.) ¡Bastaaaa! (*Ahora al público, sin poder ocultar su furia.*) Entonces en las dos casas... La casa del alcalde *del Alto* y la casa del alcalde *del Bajo*, sucedía lo siguiente...

ACTRIZ 1 Y ACTOR 1: ¿En las dos casas?

DIRECTOR: ¡Arreglense como puedan! (*Sale e ingresa Mengo con el libreto en la mano*)

ACTRIZ 1 Y ACTOR 1: ¡Mengo, ayudanos!

MENGO: (*Ingresa intentando apaciguar las aguas.*) Bueno, bueno, bueno, a no perder la calma. Vayan preparando todo que esto lo arreglo con el público.

Bien, bien, bien… Ahora, estimado público, veréis la siguiente escena que ocurre al mismo tiempo en la casa del Alcalde del Alto y en la casa del Alcalde del Bajo. Es decir que verán dos escenas en una. ¡Una verdadera promoción teatral! *(Saliendo*) ¡Ha visto, señor Director, cómo le he resuelto el conflicto!

(La Actriz 1 y el Actor 2, acuerdan el modo de disponer todo para que ambas escenas sucedan simultáneamente.)


Manolo Altavista



3. La furia de los alcaldes

(Las dos escenas sucederán en paralelo, interpolándose. Sobre la mesa- que ocupa la mitad de cada sector del escenario- hay dos diarios y dos pipas, todo colocado de manera simétrica. También hay dos sillas, una en cada punta de la mesa, cada una en su sector.)

CLARA y MANOLO: *(Cada uno a su padre)* Papá, mañana iré a la feria

ALCALDE DEL ALTO: (*Le responde a su hijo*.) ¡Ninguna feria, hijo!

MANOLO: ¡Pero papá!...

ALCALDE BAJO: Clara, ya te he dicho que no quiero que te juntes con los *Altavista*

CLARA: No me junto, papá, sólo nos encontraremos con los amigos de la escuela, en la plaza.

ALCALDE ALTO: No te juntes con los *Chicón*, son peligrosos...

CLARA: Nunca, nadie me ha hecho daño.

ALCALDE ALTO: ¡Hasta que te lo hagan, joder! Es necesario moverse en grupo como lo hacen ellos.

MANOLO: En la escuela jugamos todos juntos…

CLARA: Y nos divertimos mucho.

ALCALDE BAJO: Clara, querida, hazme caso, por el amor de dios, y no te mezcles con ellos.

CLARA y MANOLO: Los chicos más grandes pelean, pero nosotros...

ALCALDE ALTO y ALCALDE BAJO: ¡Pero, nada! ¡Y tráeme una silla! (*Se hace silencio*)

(CLARA y MANOLO se dirigen al centro del escenario, donde está la mesa y cada uno toma su silla, giran en dirección a sus padres, pero de repente se vuelven hacia el centro, porque uno ha advertido la presencia del otro a través de la ventana. Suena una música romántica, de ensueño y ellos, como en otro mundo, le alcanzarán la silla a sus padres y mientras jugarán, coqueteando, durante toda la escena.)

ALCALDE ALTO y ALCALDE BAJO: (*Toman asiento*.) Tráeme el diario.

(*CLARA y MANOLO, obedecen, siempre sin dejar de medirse y con miradas cómplices, juegan embelezados*.)

ALCALDE ALTO y ALCALDE BAJO: (*Leerán el diario en voz alta mientras que los chicos juegan, haciendo muecas y jugando al espejo*.) "Las divisiones, aquí en Morón de la Frontera, son cada día más notables. Dos grupos de campesinos se cruzaron en el camino del "Puente viejo" y se trenzaron en una pelea. Pelea que se transformó en una verdadera batalla y que dejó como saldo varios heridos." (*Dejando de leer y alzando el diario*) ¡Y esto lo dice nada menos que "El Clarinete del Loro"! Lleva el diario a la mesa y alcánzame la pipa, por favor.

(*MANOLO y CLARA obedecen y en el juego uno pasa a la casa del otro y le alcanzará la pipa al otro padre sin que éstos lo adviertan. Luego los niños volverán a su espacio.)*

ALCALDE ALTO y ALCALDE BAJO: (*Dirán esto*

mientras sus hijos realizan las acciones antes descriptas.) Es necesario estar bien atentos a nuestro alrededor. Abrir bien los ojos porque el peligro acecha. Estamos en un campo minado por el enemigo. ¡Y yo, como alcalde, velaré por los míos!

CLARA y MANOLO: (*Mirándose profundamente a los ojos.*) Sí, papá…

Don José Altavista, Alcalde del Alto

4. Batalla de malabares

MENGO: Y así transcurrían los días en el pueblo mientras que Surco, el loro pregonero, al frente de su ejército de loros repetidores generaba un surco aún mayor entre los dos bandos. Un día, a orillas del arroyo, estaban jugando dos niños, del *Alto*. (*Federico y Horacio hacen equilibrio con unas clavas.)* Pero llegaron dos niños del bajo... (*Ingresan Felipe y Albertico*.)

FEDERICO: (*Señalando al cielo pero en clara alusión provocadora.)* ¡Mira esos pajarracos, Horacio! ¡Cómo vuelan y miran de aquí para allá! (*Ríen*).

FELIPE: (*En el mismo tono desafiante*.) Mira, Albertico, si alguna vez pudiera tener un animal salvaje, elegiría un mono. Sólo para que compita con algunos de mis vecinos haciendo sus monerías.

FEDERICO: ¿Acaso te referís a nosotros?

FELIPE: (*Silba como un "bicho feo"*) ¡Mira, Albertico! ¡Silbo como un "bicho feo" y me responde un "bicho feo!" (*Risas*)

FEDERICO: Veo que están muy divertidos, amigos.

FELIPE: Tierra hermosa la de Morón de la Frontera, ya que cobija gran variedad de bichos.

MARIANA:: (*Enseñando una clava*.) ¡Aquí tengo mi agujón para cargarte con mi veneno!

FELIPE: ¡Albertico! ¡Trae el matamoscas, por favor! (*Risas*)

ALBERTICO: No gastes veneno en insectos inofensivos, Felipe.

MARIANA: ¡Ofensivo, dirás, carroña! ¡Venga! (*Entre todos realizan una vistosa prueba de malabares. Al finalizar aplauden y se marchan cantando.)*

UNOS:
¡Amanece y canta el gallo!

OTROS:
¡Canta el gallo y amanece!...

Don Antonio Chicón, Alcalde del Bajo



5. Malabares de amor

MENGO: Y así seguían las cosas... (*Canturreando.*) ”Amanece y canta el gallo, Canta el gallo y amanece!”, porque los chicos aprendían de los mayores y según iban creciendo, crecía también la bronca en contra de los otros.

ACTOR 1: (*Ingresando.*) ¡También, no era para menos! (*A la Actriz 2, que acaba de asomarse.*) ¡Me tiraste mal la clava!

DIRECTOR: (*Ingresa e interviene instándolo a continuar con la obra.*) Sin embargo...

ACTRIZ 2: Sin embargo… ¡También sucedía lo que verán!

CLARA:_(*Aparece Clara juntando unas naranjas en un canasto mientras canta.) Cuando paso por tu puerta / me hecho pa´ lante y me cojo el pelo / pa´* que veas mi cara guapa / *me zarandeo, yo me zarandeo…*

MANOLO: Hola

CLARA: Ohl... (*Al advertir que se trata de un niño del Alto, le arroja una naranja que él ataja en el aire*)

EL MANOLO: ¡No, no es necesario! Vengo en son de paz… ¡Clarita!

CLARA: ¿Cómo sabes mi nombre?

MANOLO: Todos nos conocemos acá. (*Señalando el lugar.*) Y “toooodo” nos es común.

CLARA: ¡Por supuesto! Y yo soy parte del “tooooodo” porque he nacido aquí.

MANOLO: Estamos de acuerdo porque "toooodos" habitamos el mismo mundo

CLARA: ¡Pero tú, no!

MANOLO: (*Ríe*) ¡Epa, me estáis discriminando! Que no soy de Marte...

CLARA: ¡Y yo que sé!

MANOLO: (*Se hace el marciano*) Ho-la- Cla- ri- ta- soy-de-mar-te -y –ven-go- en- son-de- paz.

CLARA: (*Se tienta y cuando lo advierte se pone seria.*) Mejor vete a tu casa.

MANOLO: ¿A Marte?

CLARA: ¡A Marte!

MANOLO: ¡Qué lindo sería!

CLARA: ¿Qué cosa?

MANOLO: Amarte...

ACTRIZ 2: (*Que ha venido aguantándose la risa, estalla en una carcajada, interrumpiendo la escena. Todos lo miran y ella no puede parar de reir.*) ¡¡Ja ja ja!! ¡Perdón...Jajaja! ¡Disculpen!... ¡Jajajaja!...

DIRECTOR: ¿¿Qué pasa, ahora??

ACTRIZ 2: (*Reponiéndose.*) ¡Es que en el año 1.500 el planeta "Marte" no existía! ¡Ja ja ja!

ACTOR 2 / MANOLO: ¡Sí que existía!

ACTRIZ 2: ¿Y cómo lo sabés?

ACTOR 2 / MANOLO: ¡Porque es parte del universo!

ACTRIZ 2: ¡Ok, existía, pero no lo habían descubierto!

¡Ja ja ja! (*Ambos siguen discutiendo*)

DIRECTOR: (*Llamando*) ¡Mengo! ¡Mengo!

MENGO: (Ingresa con su celular en la mano.) Si, señor Director…

DIRECTOR: ¡Resuelva esto por favor!

MENGO: ¡Claro que sí! Justamente yo estaba entre bambalinas escuchando la discusión y me dije: "Aquí, lo importante es no confundir al público." Entonces me conecté con la "Wifi" del teatro. ¡Qué maravillosa tecnología la internet! Porque…

TODOS: ¡Vaaaamos, Mengo!

MENGO: Acá lo encontré: (*Leyendo*) "La primera observación telescópica del planeta Marte fue realizada por Galileo Galilei en 1610." *(Mutis*)

ACTRIZ 2: ¡Por eso! ¡Ja ja ja! En el 1.500 no habían descubierto a Marte... ¡Chau, hijo! Jajaja! (*Sale corriendo*)

ACTOR 2: ¡Yo no soy tu hijo! (*Al Director*) Es una "licencia poética". Yo improviso porque intento sorprenderla a ella.

DIRECTOR: Bien, pero si a ella le molesta, mejor no improvise más.

ACTRIZ 1: ¡No señor, Director! …A mí me gusta... Lo de *Marte* me gusta.

DIRECTOR: ¡Entonces retomemos! (*Al público*.) Sabrán disculpar... ¡Acción!

(*Retoman la escena*)

MANOLO: (*Ríe*) ¡Epa, me estáis discriminando! Que no

soy de Marte... (*Se hace el marciano)* Ho-la- Cla -ri-ta- soy-de-mar-te -y –ven-go- en- son-de- paz.

CLARA: (*Ríe y cuando lo advierte se pone seria*) Mejor vete a tu casa.

MANOLO: ¿A Marte?

CLARA: A Marte.

MANOLO: ¡Qué lindo sería!

CLARA: ¿Qué cosa?

MANOLO: Amarte...

CLARA: ¡Eres un atrevido!

MANOLO: Así somos los marcianos.

CLARA: ¡Vete!

MANOLO: ¿A Marte?

CLARA: ¡Adonde sea! Tú eres del Alto.

MANOLO: Me estáis discriminando otra vez.

CLARA: Hago lo que tengo que hacer.

MANOLO: ¿Y qué estabas haciendo, por aquí?

CLARA: Juntaba unas naranjas para hacer un zumo por la tarde.

MANOLO: (*Toma una y la mete en el canasto*.) Te ayudo.

CLARA: (*La saca de la canasta y la tira al suelo.*) ¡No!

MANOLO: (*Levanta la naranja y la vuelve a poner en el canasto*.) ¡Te ayudo!

CLARA: (*Vuelve a tirarla al suelo.*) ¡Que no!

MANOLO: (*Repiten el juego, muy divertidos.*) ¡Te ayudo!

CLARA: ¡No!

ALBERTICO: (*Llamando desde afuera*) ¡Clarita!

CLARA: (*Despertando del ensueño deja caer el canasto y las naranjas se desparraman.*) ¡Debo irme!

MANOLO: ¿A Marte?

CLARA: (*Un poco confundida, aún.*) Tal vez... (*Se corrige.*) Eh, digo... ¡A mi casa!

HORACIO: (*Llamando desde afuera*) ¡Manolo!

MANOLO: ¡Me llaman!

CLARA: Manolo...

MANOLO: Así me llamo.

ALBERTICO: (*Ingresa y aparta a Clara empujando a Manolo, que trastabilla y cae en los brazos de Horacio que justo ingresaba.*) ¡Fuera!

CLARA: ¡No!

ALBERTICO: ¿Te estaba molestando?

CLARA: No, sólo me ayudaba a recoger estas naranjas. (*Clara y Manolo han retomado el juego*)

HORACIO: ¡Vamos, Manolo! ¡No te juntes con los del Bajo!

ALBERTICO: ¡Clarita, le contaré al tío!

HORACIO: ¡Estás loco, Manolo! ¿Qué haces?

ALBERTICO: ¡Vamos, Clara! (*La toma de un brazo y la lleva*)

HORACIO: ¡Vamos, Manolo! (*Se lo lleva de un brazo*)

MANOLO: (*Grita riendo.*) ¡Vamos a Marte!

CLARA: (*Igual que Manolo.*) ¡Sí, a Marte!

Clara Chicón



6. La llegada del Gallo

MENGO: ¡Esta escena ha estado bien bonita, eh! Y ahora a prepararse para la próxima porque según parece no siempre las cosas son tan extremas. (*Mutis)*

ACTOR 2: *(Ingresan los cuatro actores*) ¡Claro que no, Mengo!... Porque cuando comienzan a latir los corazones, la razón se toma vacaciones.

ACTOR 1: Pero quien no paraba de trabajar para acrecentar el enojo entre los dos bandos, era Surco.

TODOS: ¡Surco!

ACTOR1: Que llevaba información hacia ese *poder oculto*.

ACTRIZ 1: ¡El mismo *poder oculto* que había trabajado para desunir a los habitantes de Morón!

ACTRIZ 2: Ahora, el gobierno central se planteaba "trabajar por la unión" de Morón de la Frontera.

ACTOR 2: Y para eso envió al *Gobernador de vara alta*, que no era otro que... ¡El recaudador de impuestos!

(*Todos aplauden y aparece Gallo con varias plumas de escribir en su chaqueta.)*

SURCO:

De vara alta señores,
Este es el gobernador
Gobernador de vara alta
Para servirles mejor.

GALLO:

¡Aplaudan, no quiero quejas!

¡Nadie se venga a quejar
que donde canta este gallo
ningún otro ha de cantar!

SURCO:

Las plumas que aquí él exhibe
Son plumas de un escribiente
Sobra tinta en el tintero
Y hay tinta de buena fuente

TODOS:

¡Aplaudan, no quiere quejas!
¡Nadie se vaya a quejar!

GALLO:

¡Que donde canta este gallo
ningún otro ha de cantar!

(*Todos lo aplauden*)

GALLO: ¡Gracias a todos, señores! Pero... (*Se dirige a los del Alto, señalando* a *los del Bajo*.) Observo que los de este lado miran con recelo a estos otros. ¿Es así o es sólo una impresión mía?

ALCALDE DEL ALTO:

No es impresión, señoría, sino tal como usted dice.
Algunos comen carroña y otros comemos perdices.

CAMPESINO DEL ALTO: ¡Ellos son bajos del Bajo!

GALLO: ¿Y ustedes, tienen algo que decir de estos nobles señores?

ALCALDE DEL BAJO:

Si la nobleza se juzga por quienes comen perdices
Debería observar las flores y valorar sus raíces.

CAMPESINO DEL BAJO: ¡En Morón de la Frontera, los del Alto... de la línea para afuera!

(Se genera una discusión a los gritos que el Gallo no logra detener.)

GALLO: ¡Silencio, señores, silencio! (*Sigue la discusión, entonces saca un arcabuz y todos callan.*) ¡Silencio, digo! ¡Que donde canta este gallo, nadie más ha de cantar! (*Sonríe.*) Vamos, calma, señores. (*En tono melodramático.*) Es una gran pena que exista tanto odio entre hermanos de una misma tierra. Sólo les pediré que trabajen duro, sin peleas, que el gobierno central tendrá en cuenta a quienes produzcan más ganancias. Yo soy el recaudador y con esta misión vengo. Cuanto más impuestos paguen, muchas más obras habrá y Morón de la Frontera poco a poco crecerá.

ALCALDE DEL ALTO: ¡Nosotros pagamos nuestros impuestos!

ALCALDE DEL BAJO: ¡También nosotros, señor!

GALLO: ¡Ja ja ja! ¡Impuestos! ¡Ja ja ja! ¡A dos monedas rasposas que pagais lo llamais impuestos! ¡¡Jajaja!!

¡Me río, me hace reir,
ésta gente miserable!
Vengo a cobrar los impuestos
Y todos están que arden.

Dinero, quiero dinero
Monedas de plata y oro
Y al que no puede pagar...

¡No le quedará ni el loro!

Que las tierras de Morón
Producen mil cosas buenas
Todos pagan: hombres, niñas,
mujeres, niños y abuelas

Si quieren hablar… ¡Que paguen!
¡Que paguen los que caminan!
¡A mí tienen que pagarme
hasta el aire que respiran!
¡Y olé! (Mutis)

Albertico



7. La coronación del Gallo

ACTOR 2: Cuando se marchó el recaudador hubo entre la gente de ambos bandos un silencio atronador...

ACTRIZ 1: Pero una frase quedó hiriendo sus oídos...

VOS DEL GALLO EN OFF: "¡Que donde canta este gallo, ningún otro ha de cantar!"

TODOS: "¡Que donde canta este gallo, ningún otro ha de cantar!"

ACTOR 2: Y cada uno comenzó a imaginarlo como un gran gallo de riña, pendenciero y peleador.

ACTRIZ 1: Cada uno, en silencio y en su imaginación, lo veía como a un ogro.

(Mientras avanza este relato aparece, detrás de un telón blanco, la sombra del Gobernador al que le irán poniendo sus atributos hasta dejarlo convertido en un gallo.)

ACTOR 1: Un gallo con el pecho henchido de orgullo. (*Le colocan el pecho inflado)*

ACTRIZ 1: Un monstruoso gallo con una "cola real". (*Le ponen la cola.*)

ACTOR 1: Y en sus pies, dos patas que eran como garras. (*Lo calzan con las patas de gallo.*)

ACTRIZ 1: Sus alas eran como las de un cóndor. (*Le colocan la capa con plumas)*

ACTOR 1: Y como frutilla del postre... ¡Su cresta como corona! (*Le colocan la cresta.)*

ACTRIZ 1: Y así se lo imaginaba todo el pueblo de Morón.

(Mengo descorre el telón y aparece el Gallo disfrazado que avanza a público y cacarea.)

GALLO: Vamos, querido Surco, llévame a los campos donde la gente trabaja.

Gallo, el recaudador



8. El Gallo en su gallinero

(Escenas simultáneas con dos grupos de campesinos que trabajan rítmicamente, en el campo mientras que el Gallo, en medio de ambos grupos, los incitará a trabajar cada vez a mayor velocidad.)

GALLO: (*Dirigiéndose a los del Alto*.) ¡Vamos señores, trabajen! ¡Quiero verlos trabajar! *Los del bajo* van con todo y producirán mucho más. (*Dirigiéndose a los del Bajo*.) ¡Vamos, más ritmo, señores! ¡No paren de trabajar! *Los del Alto,* pico y pala, pala y pico sin cesar.

GALLO:
Más trabajan, más producen
Más producen, ganan más
Cuanto más ganan, señores,
¡Más alegres vivirán!!
¡Ay qué espectáculo, amigos!
¡Miren esta maravilla!
Ellos trabajan contentos,
Yo me siento en una silla

UNO DEL ALTO:
¡Ya no doy, más compañeros!

UNO DEL BAJO:
¡Yo tampoco puedo más!

OTRO DEL ALTO:

¡Todo esto es una locura!

OTRO DEL BAJO:
¡Paremos a descansar!

GALLO:
¡Vamos, señores trabajen!
¡No es tiempo de descansar!
¡Trabajando se progresa!
(y yo robo mucho más...)

CAMPESINOS:
¡Paremos a descansar!

GALLO:
¡Silencio digo señores,
no es tiempo de descansar!
¡Que donde canta este gallo
ningún otro ha de cantar!... ¡Y Olé! (Mutis)

Clara y su padre, Alcalde del Bajo



9. Luna de Morón

MENGO: Y así transcurrían los días en Morón de la Frontera. Todos los habitantes, lo del alto y los del Bajo, trabajaban de sol a sol y pagaban sus impuestos, porque cuando pagamos los impuestos con ese dinero se construyen escuelas, hospitales, puentes, caminos, se ayuda a los más necesitados…y todos querían lo mejor para "su" Morón. Pero este "Gallito" corrupto les robaba a los trabajadores y a su gobernador. ¡Qué indignación! (*Ingresan Clara y Manolo, seguidos, a cierta distancia sin ser vista, por la Actriz 2 que se sumará al relato.)* En tanto, los hijos de los alcaldes se encontraron en un paraje alejado, a orillas del arroyo.

ACTRIZ 2: (*En tono de burla*) Juntos habían dibujado dos mitades de un corazón, con una leyenda:

CLARA: (*Junto a Manolo sostienen un papel que leen*) "Clara Chicón...

MANOLO: ...Y Manolo Altavista,

CLARA / MANOLO: Se amarán por siempre..."

ACTRIZ 2: (*Pateando el piso*) ¡Ufff, traidor!

MENGO: Bueno, bueno, retomemos… Clara y Manuel dejaron el dibujo de sus corazones colgados en el tronco de un árbol, como prueba de su amor, y se marcharon… Pero Clara regresó al mismo sitio y se quedó ahí, solita, en silencio, mirando a la luna, e imaginó que descendía lentamente para bendecirlos…

(Clara mira a la luna que desciende y canta.)

CLARA:

¿Por qué será que aquí, en Morón, la luna es tan hermosa?
¿Por qué será que desde ayer no pienso en otra cosa?
¿Por qué será que mientras todos piensan en pelear,
yo miro al cielo, veo la luna y sólo quiero amar?

Madre luna, luna de Morón,
guíame los sueños, pulsa mi emoción
Luna madre, tu magia es dichosa
busco esa mirada... ya no pienso en otra cosa.

MANOLO:

(Aparece por detrás de ella y le susurra)
Podría bajarte la luna
Y mezclarla en tus cabellos.
Para escuchar los secretos
Que duermen ahí, en tu pecho.

CLARA:

Si me bajaras la luna
La haría jugar en tus brazos
Para que ruede en tu cuello
Y se duerma en mi regazo...

(Ambos se miran intensamente, se dan un tímido "pico" y salen tomados de la mano. Desde la sombra aparece, sonriendo sarcásticamente, el Gallo con su loro, Surco. Arrancan el dibujo de los corazones y salen.)

10. El descubrimiento

MENGO: Al otro día, cuando Manolo regresó al bosque descubrió con sorpresa que el corazón que habían colgado del árbol ya no estaba ahí. Tal vez el viento se lo había llevado...y buscando, buscando, descubrió, entre unos árboles, la casa del Gallo. Saltó una tapia, estiró el pescuezo por una ventana y esto es lo que sucedió…

GALLO: (*Ingresa dejando sobre la mesa una bolsa con monedas.*) ¡Ja ja ja! ¡Muy buenos dividendos me está dejando este negocio aquí, en Morón de la Frontera! (*Canturrea su canción mientras saca las monedas de la bolsa*) *Dinero, quiero dinero,/ monedas de plata y oro,/ y al que no puede pagar.../* ¡No le quedará ni el loro! ¡Jajaja! ¿Dónde estás, Surco, querido? ¡Surco!

SURCO: (*Aparece volando y se posa en la ventana.*) ¡Aquí estoy, señor!

GALLO: Haremos la repartija. (*Va armando pilas con las monedas.*) Por ley esto es lo que le corresponde al gobierno central, esto es lo que me corresponde a mí... (*Separa una pequeña pila.*) Y esto es para ti. (*Le entrega una moneda*)

SURCO: (*Aparte*) ¡Amarrete!

GALLO: (*Observa la abultada pila de monedas que le corresponden al gobierno central.*) Pero, por trabajo insalubre me cobraré un piloncito más. (*Ríe y separa una pila de monedas para él.*) Además es trabajo a larga

distancia. Otro por ciento no está nada mal. (*Separa otras monedas.*) ¡Buen trabajo, Surco, amigo! Que discutan y peléen entre sí es parte de mi negocio… y mi negocio es cobrar, cobrar y cobrar más y más impuestos y no construir nada en Morón ¡Ja ja ja ja! Lée lo que dice este fragmento del documento que les he entregado a ambos alcaldes.

SURCO: (*Leyendo.*) "Los impuestos son necesarios para brindar mejoras a toda la población..."

GALLO: Bien, ¿y acaso nosotros no somos parte de la población? ¡Jajaja!

(*El loro chilla mirando hacia la puerta.*) ¿Qué pasa, Surco, querido? (*Se calza el arcabuz y disimula, hablando con naturalidad mientras esconde la bolsa de monedas.*) Quédate tranquilo, pajarraco hermoso. Nosotros somos gente honesta que queremos lo mejor para nuestros prójimos. (*Se acerca la puerta y la abre repentinamente dejando al descubierto a Manolo que estaba espiando. Lo apunta con el arcabuz.*) ¿Y tú qué buscas? ¡Entra por aquí!

MANOLO: (*Obedece con las manos en alto.*) Por favor, señor, Gallo, no me mate.

GALLO: ¿Gallo? ¿De dónde sacaste que me llamo Gallo?

MAN0LO: En el pueblo todos lo llaman así.

GALLO: (*Ríe estrepitosamente*) ¡Ja ja ja! ¡Qué ocurrencia! Me gusta ese apodo...pero, ¿qué te trae por aquí?

MANOLO: Vine al arroyo y tuve curiosidad por conocer su casa.

GALLO: ¿Y por qué no llamaste a la puerta? Te hubiese abierto. (*De un golpe cierra la puerta.)*

MANOLO: No se me ocurrió...

GALLO: ¿Y quién eres tú?

MANOLO: ¡Manuel Altavista, señor Gallo!

GALLO: ¿El hijo del intendente del Alto?

MANOLO: Si señor, Gallo.

GALLO: Siéntate que vamos a conversar.

MANOLO: No voy a sentarme.

GALLO: Algo estuviste escuchando y yo también sé algo de ti. Negociemos.

MANOLO: Yo no guardo secretos. ¡Además no voy a negociar con un tramposo matón!

GALLO: (*Apuntándolo*) Vas demasiado rápido, pimpollo. ¡Siéntate, digo!

MANOLO: (*Obedece*) Sí, señor, Gallo. (*Toma coraje e intenta escapar*.) ¡Voy a denunciarlo!

GALLO: (*Lo intercepta*.) ¡Alto ahí, Manuel Altavista! ¿Qué pasaría si todo el pueblo supiera que estás enamorado de la hija del alcalde *del Bajo*, eh? ¡Los hijos de los alcaldes enfrentados están enamorados! ¡Je!

MANOLO: ¿Qué dice?

GALLO: Lo que oyes, niño. Lo sé porque los he visto y tengo a mi loro de testigo.

SURCO: (*Repite como un loro*.) "¡Amarte!… ¡Me gustaría amarte!" Prrr… "Quisiera bajarte la luna" Prrr...

GALLO: Anoche los vimos juntos, a orillas del arroyo. ¿Qué diría tu padre? ¿Y qué le diría Don Antonio Chicón, a su hija?

MANOLO: *(Observa que por detrás del Gallo aparece un hombre con la cara cubierta, sosteniendo un sartén con el que desmaya de un golpe seco al loro.)* Usted no va a contar nada.

GALLO: ¿Por qué no voy a contar nada?

MANOLO: Porque dormirá por un buen rato.

(El hombre enmascarado pega un sartenazo a la cabeza del Gallo que cae cómicamente.)

GALLO: (*Mientras va cayendo desmayado dice*:) Donde canta este Gallo, ningún otro ha de... (*Manolo, lo sopla y gallo termina de caer redondo sobre el piso.)*

MANOLO: Horacio, ¿eres tú? ¡Me has salvado!

(El enmascarado se quita la manta que le cubría la cara y nos revela su identidad.)

CLARA: ¡Soy yo!

MANOLO: ¡Clara! ¿Qué haces aquí?

CLARA: (*Enseñándole el sartén*.) Vine a devolverte la luna.

MANOLO: ¡Eres increíble!... Espérame afuera que pronto te alcanzo... (*Clara sale. Manolo encuentra el* documento y lee *rápido.*) Es lo que imaginaba. (*Al Gallo que aún sigue desmayado*) ¡Embaucador! (*Sale*)

11. Preparando la batalla

MENGO: ¡Qué indignación! Habéis visto cómo el Gallo se robaba la recaudación de los impuestos, pero tanto en el barrio del Alto como en el del Bajo, todos estaban alarmados porque habían recibido un documento secreto y esto sembraba más desconfianza y Surco, más confusión. En tanto, en la casa del padre de Manolo, esto ocurría.

ALCALDE DEL ALTO: (*Mientras coloca las sillas sobre la mesa para armar un dispositivo de defensa.*) ¡Resistiremos! Ya me lo ha dicho el recaudador: "Sus vecinos son insaciables! ¡Quieren que ustedes, los del Alto, paguen los impuestos que ellos se niegan a pagar!" Eso es para mí una declaración de guerra. ¡Si llegan a venir, le daremos batalla! Iré al bosque a reunirme con los míos y a preparar la resistencia... (*Sale y por el otro lado ingresa su mujer.*)

DOÑA MILAGROS: (*Se encuentra con las sillas sobre la mesa.*) ¿Qué es esto? *(Llamando hacia el interior de la casa.*) ¡José! ¿José, estás aquí? (*Regresando.*) Este Manolo seguramente ha estado jugando. ¡Vaya niño, qué imaginación! (*Baja las sillas y acomoda el lugar.*)

IRENE: (*Llama golpeando las manos)* Doña Milagros...

DOÑA MILAGROS: ¡Irene, pase usted! ¿Qué se le ofrece?

IRENE: Que no sé lo que está ocurriendo, pero al parecer, lo del Bajo vendrán por nosotros y quieren quitarnos las tierras.

DOÑA MILAGROS: ¡Pero eso no es posible, Doña Irene! ¿De dónde saca usted esas cosas?

IRENE: Me lo ha dicho mi marido, que le ha contado el Recaudador, que ellos se niegan a pagar sus impuestos y que planean invadir nuestro territorio.

DOÑA MILAGROS: Esas son mentiras de esos loros que no hacen más que repetir pavadas para desunirnos. ¡Morón es uno solo! Los del Alto y los del Bajo... ¡Todos juntos somos Morón!

IRENE: Los hombres se han reunido en el bosque para armarse. Venga usted a mi casa que allí estamos las mujeres. Vea... (*Va desacomodando los muebles, poniendo todo patas para arriba*.) Hay que dejar todo desacomodado para que cuando ellos vengan, supongan que hemos abandonado las casas y una vez que las ocupen, los atacaremos a la noche, por sorpresa.

DOÑA MILAGROS: Están todos locos...

IRENE: Venga, vamos a mi casa que le enseñaré un documento secreto... (*Salen al tiempo que ingresa el Alcalde del Alto*.)

ALCALDE DEL ALTO: (*Mira sus muebles tirados por el suelo*) ¡Joder! ¿Qué ha pasado aquí? ¡Ya han venido estos mafiosos! ¡Despejaré todo! (*Lo hace hasta que escucha ruidos y se asoma por la ventana*.) ¿Quiénes son esos que vienen por ahí?... ¡Son ellos, sin dudas! (*Va a buscar su arcabuz*) ¡Tendrán que pasar por sobre mi cadáver!

DOÑA MILAGROS: (*Ingresando*.) ¡Qué haces, José!

ALCALDE DEL ALTO: ¡Milagros! ¿Dónde está Manolo? ¡Que vienen a atacarnos *los del Bajo*!

DOÑA MILAGROS: (*Mirando por la ventana*) ¡Pero si Manolo viene con ellos!

ALCALDE DEL ALTO: ¿Cómo dices?

DOÑA MILAGROS: Que Manolito viene ahí, haciendo punta en ese grupete, mira. ¡Y llega junto a la hija del alcalde *del Bajo*!

ALCALDE DEL ALTO: ¡O lo han tomado de rehén o nuestro hijo se ha vendido al enemigo!

DOÑA MILAGROS: ¡Basta de fantasías, José, y escuchemos qué nuevas trae! ¿Pero es qué todos están como enloquecidos?

ALCALDE DEL ALTO: Es que los del Bajo atacarán nuestro territorio por sorpresa.

DOÑA MILAGROS: ¡Baja ese arma, José, que pareces un niño! (*Llamando por la ventana*) ¡Entra, Manolo, ven!

MANOLO: (*Ingresando.)* ¡Hola, madre!

ALCALDE DEL ALTO: (*Se abalanza sobre el hijo y lo abraza, casi llorando.*) ¡Hijo, querido! ¿Qué te han hecho esos malvados? (*Ingresa Clara y el Padre la apunta.*) ¡Alto ahí, niña!

MANOLO: (*Se interpone entre su padre y Clara.*) ¡Quieto, padre, qué haces!

PADRE: ¡Manolo, que ella es hija de nuestro peor enemigo!

MANOLO: Ella es Clarita Chicón, y es mi mejor amiga.

ALCALDE DEL ALTO: (*Comienza a temblar y le agarra un patatús. Hay una secuencia muy cómica, de lenguaje no verbal en la cual todos intentan ayudarlo y concluye en una pantomima coreografiada.*) ¡Me has clavado hondo, hijo! ¡Me han traicionado!

MANOLO: Tengo un documento "secreto" que te revelará la verdad.

ALCALDE DEL ALTO: (*Sacando un documento de entre sus ropas.*) ¡Este es el documento secreto que revela las verdaderas intenciones de *los del Bajo*! (*Lo entrega a su mujer.*) ¡Lée, Milagros!

DOÑA MILAGROS: *(Lée el documento*) *"Documento secreto de alta seguridad emitido por la autoridad máxima del gobierno central...* (*Manolo, advierte algo y abre su propio documento que irá siguiendo, junto a Clara, mientras su madre lee.) Se advierte al alcalde del Alto...*

CLARA: (*Leyendo su documento.*) *Se advierte al alcalde del Bajo...*

DOÑA MILAGROS: Aquí dice: *Alcalde del Alto...*

MANOLO: ¿Pero es que no se han dado cuenta? ¡Es el mismo documento que ha escrito ese Gallo sinverguenza para que nos odiemos cada día más!

DOÑA MILAGROS: ¿Y quién te ha dado este documento, José?

ALCALDE DEL ALTO: Me lo ha entregado Surco, que me tiene bien informado.

ESPOSA DEL ALCALDE: ¡Te he dicho que Surco, miente! (*Lo golpéa en la cabeza con el documento.)*

ALCALDE DEL ALTO: (*Ahogándose.*) ¡Oh, el aire...que me falta el aire!... (*Comienza a temblar y van repitiendo la misma pantomima coreografiada.*)

MENGO: (*Que ha ingresado y advierte la repetición.*) ¡¡Bueno, bueno, bueno que ya se ha entendido la idea!! (*Al público.*) ¡De lo que son capaces estos actores para lograr un aplauso más del público! (*Los actores desarman todo y salen.*)



12. El plan

MENGO: Y ya vamos llegando al final de esta historia. Fue así como descubrieron la trampa que el temible Gallo le había tendido a ambos bandos. El sábado siguiente fueron todos a la plaza central convocados por el Gallo y *los del Alto*, *los del Bajo*…y todos, pero absolutamente todos, se hicieron presentes y allí se escuchó esa voz… (*Se escucha el sonido de una manifestación popular*. *Mengo disfruta de esa música*.) "Vox Populi, vox Dei"… ¡La voz del pueblo es la voz de Dios! Y es la opinión popular la que siempre debe escucharse. (*Recitando*) "*Los pueblos de tu rivera, —naranja del mediodía—, entre laureles y olivas.*", nos decía el poeta Rafael Alberti. ¡Ay, qué bonito! Y allí estaban con el pueblo, Clara y Manuel, intentando hacerles ver la realidad, hasta que, después de muchos *diles* y *diretes* lograron unir a los dos bandos… Pero llegaron los alcaldes... (*Sale*)

LOS ALCALDES: *(Ingresan y al ver a los dos bandos unidos se desesperan)* ¡No! ¿Qué es esto? ¡Todos juntos! *(Se disponen a separarlos pero Clara y Manolo los detienen)*

CLARA: ¡Espera, padre! *(Dirigiéndose al pueblo)* ¡Escuchen todos! *(Se detiene la Voz del Pueblo)* Haremos un ejercicio. Cierren los ojos... *(Todos obedecen)* y piensen en Morón.

MANOLO: Piensen en el *Morón* que sus padres y madres y abuelas y abuelos, quisieron.

CLARA: ¡Un Morón próspero!

ALCALDE DEL BAJO: ¡Un Morón pujante, hija!

ALCALDE DEL ALTO: ¡Un Morón desarrollado, hijo!

CLARA: ¡Un Morón en paz!

MANOLO: Un Morón Unido...

CLARA: Sí, un Morón unido en contra de los que quieren quitarnos lo que es nuestro.

MANOLO: Porque si en Morón estamos unidos, jamás seremos vencidos.

CLARA / MANOLO: ¡Si en Morón estamos unido, jamás seremos vencidos!

TODOS:

(*Se van sumando de a poco al Cantito*)

¡Si en Morón estamos unidos

jamás seremos vencidos!

UN CAMPESINO: "¡Ahí viene el Gallo!" (*Ingresa El Gallo dividiendo nuevamente al pueblo*.)

13. El cazador cazado

GALLO: (*Hace su ingreso triunfal, junto a Surco y dará su discurso.*) Queridos ciudadanos de Morón de la Frontera…

SURCO: Era…era…era…

GALLO: Es una pena enorme que ustedes estén tan divididos.

SURCO: Idos… idos… idos…

GALLO: Pero hoy estamos todos juntos en este día histórico.

SURCO: Ico…ico…ico…

GALLO: Pagando porque no alcanza...

Surco: ¡Poniendo estaba la ganza!

GALLO: (*A Surco)* ¡Chist!... (*Retomando*) Hoy, después de varios meses que han pagado religiosamente sus impuestos…

SURCO: Estos… estos… y estos…

GALLO: Harán el pago especial… ¡El pago doble!

TODOS: *(Silban, abuchean y protestan,) ¡Uuuuh!!*

GALLO: (*Superado por la situación no puede creer lo que sucede, entonces con un gesto detiene las voces.*) ¡Silencio! ¡Que donde canta este Gallo, ningún otro ha de cantar!

CLARA: ¡Disculpe señor recaudador, pero nosotros dos hemos descubierto que usted nos ha engañado!

GALLO: ¡Oh, pero qué sorpresa! ¿No serán ustedes los hijos de estas dos familias enfrentadas, quienes han estado engañando a sus padres?

MANOLO: ¡No le tememos, señor Gallo!

CLARA: ¡Usted ha engañado a todo el pueblo de Morón de la Frontera y su gran negocio es que estemos separados y que nos odiemos cada vez más!

GALLO: ¡No me importan sus peleas yo solo quiero cobrar los impuestos!

CLARA: ¡Impuestos que usted ha aumentado en provecho propio y no ha invertido en servicios para nosotros!

MANOLO: ¡Usted es un seductor y matón!

GALLO: ¡Señores alcaldes, hagan callar a esos niños o les cobraré un impuesto a la mala educación!

ALCALDE DEL BAJO: ¡Silencio, niños! (*Dirigiéndose al Gallo intenta tomar coraje.*) Nosotros... aunque nos cueste... (*Mira al alcalde del Alto para que continúe.)*

ALCALDE del ALTO: Lo que queremos decir es que... a partir de ahora estamos...

ALCALDE del BAJO: Estamos todos... (*Al otro alcalde.*) Continúe usted...

ALCALDE del ALTO: Es que se me ha olvidado...

GALLO: (*Perdiendo la paciencia.*) ¡Hablen de una buena vez!

MANOLO: Que estamos unidos... (*Lentamente se irán uniendo los integrantes de ambos bandos.)*

CLARA: ¡Que estamos cansados de su prepotencia y nos hemos unido!

MANOLO: ¡Sí! ¡Los del alto y los del bajo!

GALLO: Señores alcaldes, les revelaré algo...Sus hijos han estado besándose a escondidas de ustedes y mi loro, Surco, es el testigo.

LORO: (*Repite como un loro.*) ¡A Marte! ¡Qué lindo sería amarte! ¡Prrr.!

ALCALDE DEL ALTO: ¡Eso es imposible!

LORO: Si me bajaras la luna...prrr,...

ALCALDE del BAJO: Si mi hija se hubiese mezclado con uno de ellos... Grrrr...

ALCALDE del ALTO: Mi hijo ha sido criado para odiar a estos del Bajo...

GALLO: Una noche los vi besarse a orillas del arroyo.

TODOS: ¡Ooooh!

GALLO: Y juntos dibujaron un corazón que dejaron clavado en un árbol.

ALCALDE DEL BAJO: ¡Si usted tiene pruebas tendrán su castigo y lucharemos hasta vencerlos a ellos! *(Los dos bandos del pueblo quedan nuevamente enfrentados.*)

CLARA: ¡Padre mío, quedamos en que todos estaríamos unidos!

ALCALDE del ALTO: ¡Manolo, si es cierto lo que dice el recaudador tendrás una penitencia ejemplar!

GALLO:¡Aquí está la prueba! (*Enseña el dibujo del corazón.*)

TODOS: ¡Ooooh! (*Todos quedan boquiabiertos y en actitud de

enfrentamiento.)

MANOLO: (*Aparte, a Clara*) Estamos perdidos...

CLARA: ¡No todo está perdido en Morón de la Frontera! (*Le da un beso y Manolo queda totalmente conmovido.*)

ACALDES del ALTO Y del BAJO: ¡Tendrán su penitencia!

CLARA: Penitencia, padre... Penitencia es trabajar de sol a sol compitiendo y peleándonos, inútilmente, entre hermanos de una misma tierra.

MANOLO: Penitencia es estar enfrentados entre hermanos siendo sometidos por alguien que no pertenece a nuestro pueblo y sólo persigue sus propios intereses.

GALLO: ¡Silencio!

MANOLO: ¡Nada de silencio, embaucador! ¡Los del Alto y del Bajo, somos todos de Morón!

CLARA: Pensemos otra vez en el *Morón* que sus padres y madres, abuelas y abuelos, quisieron.

MANOLO: ¡Un Morón próspero!

ALCALDE del ALTO: ¡Un Morón pujante, hijo!!

ALCALDE del BAJO: ¡Un Morón desarrollado, hija!

CLARA: ¡Un Morón en paz!

MANOLO: Un Morón Unido...

CLARA: ¡Sí! ¡Un Morón en contra de los que quieren quitarnos lo que es nuestro!

GALLO: ¡Yo quiero cobrar lo mío!

MANOLO: (*Impone su voz.*) Porque si en Morón estamos unidos, jamás seremos vencidos...

CLARA / MANOLO: ¡Si en Morón estamos unidos, jamás seremos vencidos!

TODOS: ¡Si en Morón estamos unidos jamás seremos vencidos!

GALLO: ¡Yo quiero cobrar!

SURCO: (*Repite*)… ¡Quiero cobrar!...

TODOS: (*Amenazantes*) ¡Aaaah!... ¿Con que quereis cobrar?

SURCO: (*Advirtiendo el contexto adverso.*) Por mi … ¡Quédense con el vuelto! ¡Chau! (*Sale volando*)

GALLO: ¡Yo sí quiero cobrar!

TODOS: ¡Ahora vas a cobrar! (*Se abalanzan sobre el Gallo y lo rodean apaleándolo un buen rato. Sólo se escuchan golpes, gritos y cacareos hasta que todos se abren y se lo ve al gallo maltrecho, en camiseta y calzoncillos largos, que luego de unos giros se marchará. Todos aplauden celebrando y se abrazan.*)

MENGO:
(Dirigiéndose al público.)
Y así terminó esta historia:
¡Se hizo justicia en Morón!
El pueblo vive en la gloria
porque al fin triunfó al amor…

(Mira a Clara y Manolo que se hacen arrumacos mientras que el Actor 1 y la Actriz 2 hacen lo mismo)
Porque entre el amor y el odio
El límite es muy sutil

Y entre tanta oscuridad…
Un beso es como un candil.

(Las dos parejas se besan y Mengo queda gratamente sorprendido.) ¡Parece que todos se han ligado un beso, menos yo! (Retoma el relato a público.)

¡Pero hay que estar muy atentos!
Si alguien se quiere acercar
intentando desunirnos,
¿Qué les vamos a cantar?...

DIRECTOR: (*Que ha ingresado si su disfraz de Gallo.*) ¡Vas a quedar como el gallo de Morón!…

TODOS: ¡Sin plumas y cacareando para mejor ocasión! (*Todos celebran mientras comienza la música y se disponen a cantar.)*

"¡Vas a quedar
como el gallo de Morón
Sin plumas y cacareando
para mejor ocasión."

¡Qué viva la diferencia!
¡Viva la diversidad!
Vos pensá como te guste
respetando a los demás.

Y que no venga de afuera
ningún gallo a "mandonear"
porque nos juntamos todos
y le vamos a cantar:

"¡Vas a quedar

como el gallo de Morón
Sin plumas y cacareando
Para mejor ocasión!"

¡Amanece y canta el gallo!
¡Canta el gallo y amanece!
¡Amanece y canta el gallo!
¡Amanece aquí en Morón!

FIN

La familia Altavista





Índice

OTRAS PUBLICACIONES DE EDICIONES DEL LAFERRERE

TEORÍAS Y PRÁCTICAS TEATRALES
Escritos y materiales del Primer Congreso Virtual de Teatro Morón 2020
Coordinación: Jorge Dubatti

TEATRO: praxis escénicas, pedagogías, producción de conocimiento
Escritos, entrevistas y textos dramáticos del Segundo Congreso virtual de Teatro - Primer Congreso de Pedagogías Teatrales Morón 2021

TxM
TEATRO POR MALVINAS
Obras ganadoras del Concurso de piezas breves de teatro

JUGAR AL TEATRO ES COSA SERIA
Una experiencia pedagógica
Lury Iglesias - Teresa Linage

MAESTROS DEL TEATRO EN MORÓN
Conversaciones con Jorge Dubatti

Esta obra recrea libremente la leyenda de un símbolo: el Gallo de Morón, nacido en Morón de la Frontera, España, que cuenta lo siguiente: Allá por 1500 se dividieron en dos bandos los vecinos de Morón, los nobles y los llanos, capitaneados por sus respectivos alcaldes, enardeciéndose los ánimos y ambos grupos armados hasta los dientes, libraban verdaderas batallas. La Cancillería de Granada envió entonces como juez de instrucción para poner orden en la villa a un sujeto con fama de matón y perdonavidas.Los moronenses estaban cansados de sus bravuconadas e insultos, terminadas siempre con la muletilla "Donde canta este gallo no cantan otros". Los dos bandos se pusieron de acuerdo y una noche lo sacaron al campo y después de dejarlo desnudo, le dieron una fenomenal paliza. Por dicho motivo se fue corriendo a campo traviesa a su pueblo, naciendo en ese momento el refrán "Te vas a quedar como el Gallo de Morón, sin plumas y cacareando en la mejor ocasión".



¿Cómo no vibrar con la historia del Gallo de Morón contada como se la cuenta en este libro? ¿Cómo no sentir que aunque sucedió hace tiempo y en un lugar lejano nos toca muy de cerca? ¿Cómo no percibir que muestra aspectos de nuestra sociedad que quisiéramos haber superado, pero permanecen vigentes porque todavía no hemos sido capaces de transformarlos? ¿Cómo no emocionarse con un desarrollo portador de esperanza, que pone de relieve la capacidad humana de unirse para, en conjunto, trascender lo que nos separa y restablecer la paz y la armonía? Es por eso que este texto es arte en su sentido más elevado, todo se conjuga en él para que obre en nuestras conciencias como un despertador.

Adela Basch

